



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES Y SUS
EFECTOS EN LA FAMILIA.**

**PROYECTO DE TITULACIÓN CURRICULAR PREVIO A LA
OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
CLÍNICA.**

**AUTORES: EDISSON CRISTOPHER LOJANO MOGROVEJO
BRYAM STEVEN TORAL DUCHI**

DIRECTOR: DR. FAUSTO ESTEBAN QUITO TAPIA MGS.

CUENCA- ECUADOR

2024

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES Y SUSEFECTOS EN
LA FAMILIA.**

**PROYECTO DE TITULACIÓN CURRICULAR PREVIO A LA
OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
CLÍNICA.**

AUTOR: EDISSON CRISTOPHER LOJANO MOGROVEJO

BRYAM STEVEN TORAL DUCHI

DIRECTOR: DR. FAUSTO ESTEBAN QUITO TAPIA MGS.

CUENCA - ECUADOR

2024

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO

Declaratoria de Autoría y Responsabilidad

Edisson Cristopher Lojano Mogrovejo portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0107477481** y **Bryam Steven Toral Duchi** portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0105914048**. Declaramos ser autortes de la obra: “**Consumo de alcohol en adolescentes y sus efectos en la familia**”, sobre la cual me hago responsable sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaro que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaro finalmente que mi obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también me responsabilizo y eximo a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, 11 de noviembre de 2024

F: 

Edisson Cristopher Lojano Mogrovejo

C.I. 0107477481

F: 

Bryam Steven Toral Duchi

C.I. 0105914048

Cuenca, 13 de noviembre de 2024

CERTIFICACIÓN

Yo **Fausto Esteban Quito Tapia**, con cédula de identidad N° **0102276714** en calidad de Director del Trabajo de Titulación con el tema: “**Consumo de alcohol en adolescentes y sus efectos en la familia**”, certifico que el presente trabajo fue desarrollado por **Edisson Cristopher Lojano Mogrovejo y Bryam Steven Toral Duchi**, bajo mi supervisión.

Atentamente;



FIRMADO DIGITALMENTE POR:
FAUSTO ESTEBAN
QUITO TAPIA

Dr. Fausto Esteban Quito Tapia Mgs.

**DIRECTOR DEL TRABAJO DE
TITULACION**

Agradecimientos

En primer lugar, quiero dar gracias a dios por brindarme las fuerzas para seguir adelante a pesar de las adversidades que se presentaron durante el transcurso de mi vida académica.

Seguidamente, un gran agradecimiento es para mí mamá, por siempre estar presente con sus consejos, alientos y sobre todo su conocimiento de cómo afrontar las tropiezos de la vida, me ha enseñado a ser perseverante, valiente sobre todo un chico de lucha, que no se rinde por nada, gracias a ti mami, porque con todo tu apoyo soy la persona que soy ahora, no me doy por vencido por nada y seguiré dando todo lo mejor de mí para siempre tenerte orgullosa, no sabes el infinito amor que te tengo y cada día que pasa aumenta más.

Agradezco también a mi papá, que a pesar de no conocernos en persona siempre ha estado para mí no solamente económicamente, sino me ha enseñado que cualesquiera de sus hijos son importantes, me has dado mucho a pesar de no estar a mi lado, tus enseñanzas dan fruto y quiero que te sientas orgulloso del hijo que formaste para afrontar la vida, quiero que te sigas sintiendo orgullo por mí y todos mis hermanos.

Además, es importante dar gracias a mis hermanos que me han estado apoyando siempre, nos criamos sin nuestros papas juntos, pero eso no quita lo mucho que nos hemos apoyado y queremos, es poco las palabras que puedo decirles, pero ustedes, Jonathan, Silvana, Claudio, Norma y Edgar son mi vida y mi ejemplo a seguir.

En este agradecimiento quiero mencionar a mi novia Erika que me acogió en su vida cuando no tenía ningún rumbo a seguir, eres lo más importante en mi vida porque siempre me apoyaste y me empujaste a realizar las cosas que no quería hacerlas, cambiaste mi manera de pensar y me has convertido en gran parte de la persona que soy ahora, hemos pasado por muchas situaciones pero tú nunca te rendiste, el amor que te tengo es poco para expresar en esta hoja, muchas gracias por brindarme todo tu amor y dejarme ser parte de tu vida.

Por último, pero no menos importante a la universidad católica de cuenca y a todos los maestros, quienes han sido guías en todo el proceso académico brindando su conocimiento para que seamos unos buenos profesionales y no fallar en ninguna situación.

Edisson Lojano

Agradecimientos

El principal agradecimiento es a Dios que fue mi principal apoyo y motivador para cada día continuar sin tirar la toalla.

Gracias a mis padres Remigio y Mariana y mis hermanos Andrea y Jonnathan, que fueron mis mayores promotores durante este proceso. Este nuevo logro es en gran parte gracias a ustedes he logrado concluir con éxito un proyecto que en un principio podría parecer tarea difícil e interminable.

Gracias a mi Universidad por haberme permitido formarme y en ella gracias a todas las personas que fueron partícipes de este proceso, ya sea de manera directa o indirecta. Gracias a todos ustedes. Fueron ustedes los responsables de realizar su pequeño aporte, que el día de hoy se vería reflejado en la culminación de mi paso por la Universidad.

El desarrollo de esta tesis, no la puedo catalogar como algo fácil, pero lo que sí puedo hacer es afirmar que durante todo este tiempo pude disfrutar de cada momento, de cada investigación, proceso y proyecto que se realizaron dentro de ésta lo disfruté mucho y no fue porque simplemente me dispuse a que así fuera, fue porque ustedes siempre estuvieron ahí.

Este es un momento muy especial que espero perdure en el tiempo, no sólo en la mente de las personas a quienes agradecí, sino también a quienes invirtieron su tiempo para echarle una mirada a mi proyecto de tesis a ellos, asimismo, les agradezco con todo mi ser.

Bryam Toral

Dedicatoria

Quiero dedicar este logro primeramente a mis padres Rosa y Víctor, ya que han sido mi apoyo incondicional en todo el proceso académico, además me han enseñado a ser perseverante en la vida, sus consejos y enseñanzas hoy dieron fruto, no me rendiré por nada y siempre seguiré adelante a pesar de las adversidades presentes en mi camino, hoy este triunfo no solamente es mío sino también el de ustedes.

A mi compañera de vida Erika que me ha apoyado en todo este proceso, ha estado a mi lado hasta altas horas de la noche dándome ánimos para terminar mis trabajos académicos, convirtiendo a este proceso académico en algo inolvidable para mi vida.

Finalmente, a mis hermanos que estuvieron desde el comienzo de todo este proceso, nunca olvidare sus consejos de cómo salir adelante y desde donde se empieza uno para ser grande en la vida, este logro no solo es mío sino de las personas que estuvieron desde el inicio de mi vida académica.

Edisson Lojano

Dedicatoria

Dedico este trabajo principalmente a Dios, por haberme dado la vida y permitirme el haber llegado hasta este momento tan importante de mi formación profesional. A mi madre, por ser el pilar más importante y por demostrarme siempre su cariño y apoyo incondicional. A ustedes, mi familia, por haberme forjado como la persona que soy en la actualidad; muchos de mis logros se los debo a ustedes entre los que se incluye este. Me formaron con reglas y con algunas libertades, pero al final de cuentas, me motivaron para alcanzar mis anhelos.

Bryam Toral

Resumen

El consumo de alcohol durante la adolescencia está asociado a diversas consecuencias negativas para la salud mental, tales como episodios recurrentes de intoxicación etílica, deterioro del control inhibitorio y una creciente dependencia psicológica hacia el alcohol. Estas manifestaciones pueden afectar el desarrollo neurocognitivo y aumentar el riesgo de trastornos del estado de ánimo y comportamientos impulsivos. Estos problemas pueden alterar drásticamente el estado de ánimo y comportamiento de los adolescentes, afectando negativamente en sus relaciones personales, desempeño en el hogar y rendimiento académico. Según la Organización Mundial de la Salud, el alcoholismo es una de las principales causas de muerte a nivel mundial. Esta investigación tuvo como propósito identificar el consumo de alcohol en adolescentes y sus repercusiones en la familia, para ello, se consultaron artículos en diversas bases de datos incluyendo Scopus, Web of Science, Redalyc, Scielo y Pubmed. Se llevó a cabo una revisión bibliográfica, con un enfoque cualitativo de alcance descriptivo. Se concluyó que el consumo de alcohol constituye un problema de salud pública con implicaciones globales. Las investigaciones realizadas han identificado una prevalencia considerable de jóvenes con consumo problemático de alcohol en América Latina, quienes, en su mayoría, buscan construir su identidad o son influenciados por factores socioculturales. Este fenómeno tiene un impacto significativo en la salud física, el bienestar psicológico y las relaciones interpersonales de los adolescentes, afectando negativamente sus dinámicas familiares y sociales. Además, expone a los jóvenes a riesgos elevados de daño emocional, trastornos afectivos y conflictos familiares, sin plena conciencia de las repercusiones a largo plazo.

Palabras clave: Familia, consumo de alcohol, adolescentes, bebidas alcohólicas.

Abstract

Alcohol consumption during adolescence is associated with various negative consequences for mental health, such as recurrent episodes of alcohol intoxication, deterioration of inhibitory control, and increasing psychological dependence on alcohol. These manifestations can affect neurocognitive development and increase the risk of mood disorders and impulsive behaviors. These problems can drastically alter the mood and behavior of adolescents, negatively affecting their relationships, performance at home, and academic performance. According to the World Health Organization, alcoholism is one of the leading causes of death worldwide. The purpose of this research was to identify alcohol consumption in adolescents and its repercussions on the family. To do so, articles were consulted in various databases, including Scopus, Web of Science, Redalyc, SciELO, and PubMed. A literature review was conducted using a qualitative approach with a descriptive scope. It was concluded that alcohol consumption constitutes a public health problem with global implications. The research conducted has identified a considerable prevalence of young people with problematic alcohol consumption in Latin America, who, for the most part, seek to build their identity or are influenced by sociocultural factors. This phenomenon significantly impacts adolescents' physical health, psychological wellness, and interpersonal relationships, negatively affecting their family and social dynamics. Furthermore, it exposes young people to high risks of emotional harm, affective disorders, and family conflict without full awareness of the long-term repercussions.

Keywords: Family, alcohol consumption, adolescents, alcoholic beverages

Contenido

Introducción	12
Objetivos	16
Objetivo general.....	16
Objetivos específicos	16
Método	16
Diseño	16
Estrategia de búsqueda	16
Criterios de selección	16
Extracción de datos.....	16
Análisis de la información	17
Desarrollo	17
Impacto negativo en las relaciones familiares	24
Impacto en la salud física y mental	25
Consecuencias económicas y sociales.....	25
Evasión de responsabilidades.....	26
Estancamiento en el ocio	26
Abandono familiar:	26
Problemas de salud	28
Consecuencias psicológicas o físicas	28
Problemas legales.....	29
Conclusión	31
Referencias	32

Introducción

La (OMS, 2016) alude que el consumo de alcohol en los adolescentes trae consigo consecuencias dañinas para el cuerpo, genera problemas a nivel familiar y social, afectando significativamente al individuo, produce diversas enfermedades como, el cáncer, cirrosis y traumatismos (Goldstein, 2012). En la actualidad, ingerir alcohol aumentó la tasa de mortalidad en los jóvenes que empieza su uso desde temprana edad (13- 14 años), encontrando diversas causas donde se denota la desinformación, problemas familiares o presencia de padres consumidores (Arrom et al., 2021).

Suárez (2021), describe que un adolescente consumidor tiene problemas en todo su entorno, presenta inconvenientes en sus actividades cotidianas, relaciones afectivas y valores. Victorino et al (2020), recalcan que el sistema familiar juega un rol importante en el desarrollo del joven, si dentro del hogar existe poca comunicación, falta de afecto, rechazo o una familia desestructurada completamente, el individuo no tendrá el ejemplo apoyo que necesita para afrontar su situación.

Molina y Salazar (2022), mencionan que el manejo del hogar frente a una situación de consumo varía dependiendo de la familia. Existen factores que hacen que disminuyan las estrategias de afrontamiento de cada una de ellas, por ejemplo, el reprocharse, culparse mutuamente, desesperación por buscar ayudar, frustración, entre otras. Es importante que en el círculo familiar se forje una relación de escucha activa y se busque opiniones de profesionales para encontrar soluciones pertinentes.

Presentación del problema

Durante la etapa juvenil, se presentan transformaciones significativas en los ámbitos físico, psicológico, emocional y social, esenciales para el desarrollo de la identidad personal. Este proceso se caracteriza por la exploración de nuevas experiencias, tales como la búsqueda de mayor autonomía, la disminución de la interacción familiar, la adopción de un estilo propio en términos de imagen (vestimenta, peinado, preferencias alimentarias) y la afiliación a grupos de referencia con los que el individuo siente afinidad. Sin embargo, estos factores pueden conllevar riesgos asociados, como la exposición a entornos de alta demanda psicosocial, la intensificación de la presión normativa y el aumento de la vulnerabilidad ante trastornos de salud física y mental (García et al, 2018).

El consumo de alcohol puede generar alteraciones significativas en el funcionamiento neurocognitivo, afectando tanto las funciones cognitivas (aprendizaje y memoria) como las funciones ejecutivas, que incluyen el autocontrol, la planificación y la toma de decisiones. Además, su uso prolongado o abusivo se asocia con cambios en la personalidad, aumento de la irritabilidad, fluctuaciones emocionales pronunciadas, disminución de la autoestima y apatía. Estos efectos repercuten en el rendimiento académico y pueden incrementar la propensión a conductas de riesgo, tales como la participación en relaciones sexuales sin protección y la conducción bajo los efectos del alcohol, elevando el riesgo de accidentes de tránsito. (González et al, 2022).

El consumo de esta sustancia provoca una amplia gama de efectos adversos, a menudo desconocidos para los usuarios, que afectan los ámbitos psicológicos, fisiológico y cognitivo. De igual modo, se ha podido evidenciar que mientras más progresivo es el consumo de alcohol, el individuo padecerá de varias enfermedades que aumentan el nivel de mortalidad en cada uno (Rivarola et al, 2022).

En la adolescencia, el consumo de alcohol trae consigo problemas en el sistema nervioso central. Se genera dificultades en el control físico y de coordinación, debido a la disminución de la actividad cerebral. Conjuntamente a esta problemática, se evidencia la presencia de ansiedad, depresión y trastornos por consumo, viéndose así afectado el comportamiento de la persona. Cabe destacar que los efectos del alcohol hacen que el individuo sienta menos ansiedad o preocupación e incluso en muchos de los casos los vuelve más sociables (Campos, 2022).

El ingerir bebidas alcohólicas en exceso trae consigo consecuencias a nivel familiar, pareja, vínculo social y trabajo, que se ven reflejados de manera significativa, generando un ambiente inadecuado, donde la presencia de recurrentes conflictos causa un malestar a ambas partes (Sánchez et al, 2018).

En la actualidad, el consumo de alcohol se encuentra entre los más prevalentes en comparación con otras sustancias psicoactivas, presentando un elevado nivel de peligrosidad debido a su asociación con accidentes, actos de violencia y diversos trastornos de salud. Por consiguiente, el alcoholismo ha emergido como un problema de salud pública de amplio alcance, que impacta de manera transversal a individuos de todas las edades, géneros y estratos socioeconómicos.

Velázquez et al (2021), en los últimos años, se ha observado un incremento significativo en la prevalencia del consumo de alcohol entre la población femenina, triplicándose las tasas reportadas. Asimismo, se ha registrado dependencia alcohólica en etapas más tempranas de la vida. Esta tendencia plantea serias implicaciones para la salud pública, ya que anticipa la aparición de complicaciones médicas y psicológicas asociadas al uso problemático de alcohol en edades juveniles.

La Encuesta Nacional de Adicciones revela un incremento sustancial en la adquisición y consumo de bebidas alcohólicas, lo cual se asocia con un aumento en la incidencia de enfermedades relacionadas con el alcohol que contribuyen a la reducción de la esperanza de vida. Esta situación genera preocupación entre los familiares de los consumidores, dado el impacto negativo en la salud y bienestar. Además, se ha identificado que una proporción significativa de la población, equivalente a una de cada tres personas de entre 12 y 65 años, presenta dependencia al alcohol, sin tener plena conciencia de los riesgos asociados a su consumo. El alcoholismo es la cuarta causa de muerte en personas menores de 18 años en México. Además, se asocia con enfermedades renales y hepáticas, y aumenta el riesgo de intoxicaciones y congestiones alcohólicas, entre otros problemas. Esto requiere que tanto las autoridades como las familias se involucren en la prevención (Soriano y Jiménez, 2022).

Para Huapaya (2021), la adolescencia es una etapa crítica en la que el inicio del consumo de alcohol puede tener consecuencias devastadoras. La búsqueda de identidad propia, característica de esta edad, los vuelve susceptibles a la influencia de su entorno, lo que a menudo conduce a la dependencia y a un deterioro en diversos ámbitos de su vida, incluyendo el rendimiento académico y las relaciones familiares

Pregunta guía de investigación

¿Cuáles son los efectos en la familia debido al consumo de alcohol en adolescentes?

Justificación

Esta investigación se centró en el impacto que el consumo de alcohol tiene en la población adolescente, como también al análisis de cuáles son sus efectos en la familia, además de la relación y el manejo de la misma frente al problema. Una de las principales razones para esta búsqueda fue actualizar el conocimiento en cuanto al consumo, para

que de alguna manera los jóvenes de hoy en día sepan las repercusiones a fondo de los actos que se pueden realizar tras el consumo progresivo de alcohol, los efectos a nivel familiar y los problemas que se presentan en cuanto a la salud. De igual manera, comprender que en la actualidad esta problemática es evidenciada con mayor frecuencia (Mayorga & Valencia, 2021).

Es fundamental destacar que el consumo de alcohol no solo afecta a los adultos, sino también a los adolescentes y a la niñez, grupos en etapas críticas de desarrollo. La exposición temprana al alcohol puede interferir con el desarrollo neurológico y cognitivo en niños y adolescentes, aumentando el riesgo de alteraciones en el comportamiento y trastornos de salud mental. Además, el consumo de alcohol en estas etapas puede llevar a patrones de uso problemático en la vida adulta, perpetuando un ciclo de dependencia y sus consecuencias adversas en diversas áreas del bienestar físico, emocional y social. (Castaño & Páez, 2019).

El consumo de alcohol tiene un impacto negativo en los jóvenes y sus familias, dado que es común observar a adolescentes consumiendo tanto en el hogar como en entornos sociales. Esta conducta puede dar lugar a conflictos familiares, así como a la aparición de enfermedades, accidentes y otros problemas que, en conjunto, perturban el equilibrio familiar y afectan la armonía del hogar. Cada adolescente que consume alcohol puede ser un generador de conflictos, lo que contribuye a una dinámica familiar tensa y a la desestabilización de las relaciones interpersonales. (Moreta et al., 2020).

Las campañas sobre el consumo de alcohol en la actualidad no han sido suficientes para lograr evitar la ingesta de esta sustancia en los adolescentes, estas acciones se limitan solo a informar aspectos básicos y superficiales de este tema, hay que profundizar en las situaciones causales, desencadenantes y mantenedores (Macías et al., 2020).

Objetivos

Objetivo general

- Analizar el consumo de alcohol en adolescentes y sus efectos en la familia.

Objetivos específicos

- Identificar los factores de riesgo que inducen al consumo de alcohol en los adolescentes.
- Especificar las consecuencias del consumo de alcohol de los adolescentes en la familia.

Método

Diseño

Se llevó a cabo una revisión bibliográfica, con un enfoque cualitativo de alcance descriptivo.

Estrategia de búsqueda

Para obtener la información sobre el tema de investigación, se revisó las siguientes bases de datos: Redalyc, Scielo, a través del repositorio de la Universidad Católica de Cuenca: Scopus, Web of Science, Taylor and Francis. Utilizando las siguientes palabras claves: Consumo de alcohol, Problemas familiares, Trastornos por consumo de sustancias, alcohol consumption, family problems, cognitive emotions, substance use disorder, Además, para la búsqueda se utilizó los operadores booleanos, AND, OR y NOT.

Criterios de selección

En la investigación, se establecieron ciertos criterios para filtrar la información y analizar el contenido de los textos que cumplan con estas condiciones, con el fin de integrarlos en la literatura del estudio.

Criterios de inclusión: Los artículos de revistas indexadas, así como los relacionados con el área de Psicología Clínica, se centraron en una población de adolescentes de 13 a 18 años, con fechas de publicación entre 2019 y 2024, y encontrándose disponibles en el idioma de español e inglés.

Criterios de exclusión: Por otro lado, se excluyeron los textos científicos que se centraban en niños o adultos, así como los documentos académicos que abordaban patologías comórbidas y la literatura gris.

Extracción de datos

Para la extracción de datos, se elaboró una ficha bibliográfica con las siguientes columnas: título, autor(es), año de publicación, tipo de estudio, palabras clave, objetivo principal y resultado principal.

Análisis de la información

Para llevar a cabo el análisis de los datos obtenidos, se utilizó una metodología de extracción basada en los objetivos de esta investigación bibliográfica. La interpretación del contenido se realizó clasificando la información en títulos, temas, secciones y párrafos que ayudaron a explicar el tema investigado, guiándose por la pregunta central para realizar el análisis. Se consideraron la fiabilidad y validez de la información, así como la relación entre el tema de estudio y los datos publicados en diversas revistas científicas. En resumen, el análisis de los datos permitió una investigación más profunda, facilitando una comprensión más clara y precisa.

Desarrollo

(Organización Mundial de la Salud (OMS), 2016) define el alcoholismo como el consumo habitual y prolongado de alcohol, lo que resulta en intoxicaciones frecuentes, pérdida de control sobre la bebida y una obsesión con su consumo. El alcohol es una droga producida mediante la fermentación de ciertos alimentos, especialmente frutas y semillas, por microorganismos. Entre los principales factores psicosociales que desencadenan el consumo de alcohol se encuentran la presión grupal, la baja autoestima, trastornos del estado de ánimo como la depresión, el estrés crónico, dificultades para la toma de decisiones, antecedentes familiares de alcoholismo y la carencia de un sistema de valores sólido. Estos elementos interactúan de manera compleja, influyendo en la vulnerabilidad individual ante el consumo problemático de alcohol (Arrom et al, 2021).

El alcohol es clasificado como una droga depresora lo que significa que ralentiza la actividad del cerebro y del sistema nervioso. En general, el consumo excesivo de alcohol puede provocar pérdida de control sobre los movimientos como caminar, conducir o hablar, y a largo plazo, causar daños permanentes en el hígado, corazón, riñones y sistema digestivo. En particular, el consumo prolongado y habitual de alcohol puede llevar a la cirrosis hepática, una enfermedad en la que las células del hígado se endurecen, obstruyendo el flujo sanguíneo y afectando el buen funcionamiento del órgano (Cubas, 2021).

El consumo crónico de alcohol puede inducir gastritis erosiva, lo que predispone al desarrollo de úlceras pépticas. Asimismo, la exposición prenatal al alcohol interfiere con la morfogénesis cerebral, resultando en microcefalia y alteraciones en las áreas cerebrales relacionadas con el lenguaje y el aprendizaje, lo que se traduce en un desarrollo neurocognitivo comprometido (Campos, 2022).

(OMS, 2016), señala que el consumo de alcohol es un problema de salud pública de alcance global. Su normalización en la sociedad y la facilidad de acceso a estas bebidas incrementan la probabilidad de que los adolescentes desarrollen alcoholismo o dependencia del alcohol. La intervención temprana en el consumo de sustancias es la estrategia más eficaz y validada para prevenir el desarrollo de patrones de consumo problemáticos. La influencia del entorno familiar es un factor determinante en este proceso, ya que la normalización del consumo a través del modelado parental incrementa significativamente el riesgo de que los hijos adopten conductas similares.

El consumo de alcohol, una sustancia psicoactiva legalizada, representa un problema de salud pública con profundas implicaciones a nivel individual y social. La accesibilidad al alcohol, sumada a la influencia de pares y la presión grupal, constituye un factor de riesgo significativo, especialmente durante la adolescencia, etapa caracterizada por la búsqueda de identidad y la consolidación de vínculos sociales. La vulnerabilidad de los adolescentes, sumada a la exposición temprana a múltiples sustancias, puede generar patrones de consumo problemáticos, dificultando el desarrollo de habilidades sociales y emocionales adecuadas (Hernández et al., 2021).

La baja autoestima, las relaciones familiares disfuncionales y la necesidad de aprobación social son factores de riesgo que predisponen a los adolescentes a establecer vínculos interpersonales de alta intensidad, pero a menudo poco saludables. Estos jóvenes, en busca de pertenencia a un grupo de pares, pueden desarrollar conductas de riesgo, como el consumo de sustancias, con el fin de ser aceptados y validar su identidad. La desconfianza hacia las figuras parentales, producto de las relaciones conflictivas (Castaño & Páez, 2019).

Muchos adolescentes carecen de una comprensión adecuada sobre las consecuencias del consumo de alcohol en esta etapa de su vida, ya que su enfoque se centra en la necesidad de pertenencia a un grupo social donde se sientan aceptados, comprendidos e integrados por sus pares. La falta de conciencia sobre estas repercusiones

contribuye a la perpetuación de patrones de consumo problemático, lo que se traduce en un problema de salud pública significativo, dado que puede derivar en trastornos del comportamiento, alteraciones en la salud mental y un aumento en la incidencia de accidentes y lesiones relacionadas con el alcohol. (Rivarola et al., 2022).

García et al (2018), menciona que los problemas de alcohol en los adolescentes también tienen su origen en las aulas de clase, donde muchos educadores y personal escolar no están adecuadamente preparados para identificar las dinámicas interpersonales adversas que pueden llevar al uso de esta sustancia. Esta falta de capacitación puede resultar en una incapacidad para reconocer señales de riesgo en los estudiantes, lo que dificulta la implementación de intervenciones tempranas y la creación de un entorno educativo seguro y de apoyo.

Las relaciones románticas en la adolescencia representan otro factor de riesgo que puede fomentar el consumo de alcohol entre los jóvenes. Aquellos que se encuentran entre los 10 y 14 años carecen de las habilidades emocionales necesarias para gestionar adecuadamente una ruptura sentimental, lo que puede llevarlos a recurrir al alcohol como una vía de escape emocional. Además, la influencia de los pares juega un papel importante, ya que algunos amigos pueden reforzar la creencia de que el consumo de alcohol es un mecanismo adecuado para canalizar el malestar emocional tras una decepción amorosa (García et al., 2018).

Las conductas de los adolescentes suelen manifestarse en patrones disfuncionales, los cuales no solo están relacionados con interacciones sociales problemáticas, sino también con conflictos personales o familiares subyacentes. Por esta razón, el desarrollo de habilidades de afrontamiento frente a situaciones de riesgo resulta crucial en esta etapa del desarrollo psicosocial, ya que puede servir como un factor preventivo frente al consumo de sustancias a edades tempranas (Almendariz et al., 2019).

Dentro de los factores de riesgo asociados al consumo de alcohol en adolescentes, se destacan las dificultades derivadas de la inestabilidad económica de sus familias. Esta situación puede generar consecuencias que a menudo no son plenamente comprendidas por los jóvenes. Como resultado, se observa una tendencia a buscar pertenencia a grupos que les ofrezcan un sentido de comprensión y apoyo, lo que puede facilitar el afrontamiento de las dificultades emocionales y sociales que experimentan. Esta búsqueda de identidad y aceptación en contextos grupales puede, sin embargo,

incrementar la vulnerabilidad al consumo de sustancias, perpetuando así el ciclo de riesgo afectando su bienestar integral (Hernández et al., 2021).

González et al (2022), revela que algunos adolescentes, entre los 13 y 17 años, han sido víctimas de violencia intrafamiliar, principalmente a manos de sus padres como agresores. Esta violencia, que incluye agresiones físicas y verbales, impacta negativamente en el desarrollo. Este entorno conflictivo y disfuncional incrementa la vulnerabilidad de los adolescentes a recurrir al consumo de alcohol como un mecanismo de afrontamiento o escape frente al estrés y el trauma. La utilización del alcohol como estrategia para manejar el sufrimiento emocional no solo perpetúa el ciclo de abuso y dependencia, sino que también agrava las dificultades en sus relaciones interpersonales y en su salud mental. En consecuencia, el consumo de alcohol en este contexto se convierte en un factor de riesgo adicional que puede contribuir al desarrollo de trastornos del comportamiento, problemas de salud mental y una serie de complicaciones físicas, comprometiendo aún más su bienestar emocional y familiar.

En cambio, Macías et al (2020), señala que el consumo de alcohol en los adolescentes está estrechamente vinculado a los factores de riesgo presentes en sus hogares. Los problemas familiares, sociales e individuales son determinantes clave que impulsan a los jóvenes a recurrir al alcohol como una vía de escape o sustituto. No solo el ambiente en el que crecen influye en esta decisión, sino también las actitudes y respuestas de los padres frente a estos desafíos pueden jugar un papel crucial en la propensión al consumo de esta sustancia.

Las diferentes acciones (Comunicación abierta, establecimiento de normas, fomento de actividades alternativas, educación sobre habilidades de afrontamiento), que toman los padres son determinantes, ya que pueden influir en el consumo de alcohol en adolescentes, y este puede agravarse según las decisiones adoptadas. En muchos casos, los jóvenes recurren a soluciones rápidas como mecanismo de afrontamiento ante situaciones de estrés o desesperación. Sin embargo, la influencia de terceros no siempre es positiva, y puede desencadenar escenarios más graves con consecuencias irreversibles, afectando su desarrollo psicosocial y emocional (González et al., 2022).

Macías et al (2020), revela que los adolescentes actuales tienen un fácil acceso al alcohol, lo que ha incrementado su consumo incluso en niños de entre 10 y 12 años. Este fenómeno no solo está vinculado a la influencia de padres bebedores, sino también a otros

factores psicosociales que facilitan la exposición y el consumo de esta sustancia a edades tempranas, Además, es importante tener en cuenta que el ingerir esta sustancia a corta edad trae deficiencias escolares, y familiares.

Con frecuencia, estar rodeado de padres, familiares o amigos que consumen alcohol refuerza en el adolescente el deseo de imitar ese comportamiento, lo que lleva a normalizar el consumo de alcohol. Esta normalización puede convertirse en un problematando a nivel familiar como social. En estos casos, la falta de reglas claras y de compromisos para mejorar el entorno psicoemocional y social contribuye a la perpetuación de un ambiente hostil y disfuncional (Rivarola et al, 2022).

Las personas de este grupo etario que padecen depresión son más propensas a desarrollar problemas relacionados con el consumo de alcohol, ya que, debido a su inmadurez emocional, pueden percibir esta sustancia como un medio para aliviar sus síntomas. En contraste, los adolescentes que experimentan un entorno familiar saludable tienden a recurrir a la comunicación con sus padres para gestionar sus emociones de manera más adaptativa. Sin embargo, el consumo de alcohol en ambos casos puede acarrear serias consecuencias para la salud física y mental, un aspecto que los adolescentes a menudo subestiman, sin considerar los riesgos neurobiológicos y conductuales asociados a la ingesta de esta sustancia (Soriano y Jiménez., 2022).

Cango y Suárez (2021), mencionan que hablar con los hijos puede generar confianza en cada uno de ellos, es importante el manejo adecuado de las emociones y representarlos de manera idónea trae consigo varios beneficios tales como: confianza, fortaleza, amabilidad y deseo de superación, es por eso que el ser afectivo con los jóvenes puede repercutir de manera correcta su desarrollo.

Los adolescentes suelen enfrentar situaciones que afectan su bienestar físico, personal, familiar y social, a menudo sin ser conscientes de las repercusiones que estas pueden acarrear. El daño emocional, sentimental y afectivo resultante puede dar lugar a conflictos familiares significativos. En respuesta a estas circunstancias, los padres a menudo adoptan medidas reactivas y negativas que pueden impactar de manera adversa en el desarrollo saludable de sus hijos (Yovana, 2021)

Camargo y Portales (2020), Se considera que el consumo de alcohol en adolescentes es un asunto de salud pública que impacta de manera significativa a cada

individuo, además de comprometer su salud mental. Por lo tanto, es crucial discutir diversas estrategias de afrontamiento para promover un desarrollo psicosocial saludable y evitar que los jóvenes sucumban ante situaciones estresantes.

Por otro lado, el consumo de alcohol adolescente es una de las principales causas que generan desestabilidad emocional en los adolescentes a que están inmersos en un mundo desafiante y de hostilidad por parte de los miembros que habitan ese ambiente (Telumbre et al, 2019).

Salguero et al (2020), dan a conocer que vivir en un ambiente hostil trae consigo comportamientos inadecuados que son reflejados en los mismo hogares y aulas de clase. Se debe tener en cuenta que, las condiciones de vida de cada individuo forman el carácter y la manera de relacionarse con las demás personas, es por ello que los buenos valores que se les otorga a los hijos, es muy importante porque de allí son capaces de convivir con el resto de los individuos.

Existen otros factores que afectan las conductas de los individuos y en este contexto, los padres a menudo no prestan atención al consumo de alcohol y sus consecuencias. La auto identificación parental se convierte en un problema, ya que muchos normalizan conductas con creencias erróneas como: "Yo ya bebía a esa edad y no me pasó nada". Esta mentalidad minimiza la importancia de considerar las diversas actividades que realizan los adolescentes y sus implicaciones en su desarrollo psicosocial. El impacto del alcohol en el cerebro es inmediato y puede afectar significativamente su funcionamiento cognitivo y emocional. Las alteraciones se manifiestan de manera rápida y frecuente, reflejándose en su comportamiento en el aula y, comúnmente, en interacciones conflictivas con sus padres, lo que puede repercutir en su desarrollo psicosocial (Hernández et al, 2021).

Es muy importante tener en cuenta que el cerebro humano continúa su crecimiento de igual manera su desarrollo hasta los 25 años de edad. El uso frecuente de alcohol afecta significativamente en el cerebro lo cual altera sus conocimientos, aprendizaje, el habla, falta de visibilidad y su orientación tiempo espacio y persona.

Marín et al (2019), menciona que el consumo creciente de alcohol en los adolescentes está asociado con una mayor falta de precaución al mantener relaciones sexuales sin protección, el consumo de alcohol incrementa la probabilidad de que los

jóvenes contraigan enfermedades de transmisión sexual y experimenten embarazos no deseados. Además, la incidencia de violencia sexual es especialmente alta entre aquellos que están bajo los efectos del alcohol, ya que suelen subestimar las consecuencias de sus acciones en este contexto.

Es fundamental reconocer que cualquier conducta realizada bajo los efectos del alcohol es severamente penalizada. Actualmente, las leyes son equitativas para todos, y es crucial considerar las repercusiones para prevenir actos vandálicos que los adolescentes puedan cometer contra otros, ya que estos pueden ser sancionados de la misma forma que los adultos (Marín et al, 2019).

Los actos que pueden llegar a realizar tras estar bajo esta sustancia pueden ser irreversibles, ya que puede llegar al punto de muertes mal intencionadas, especialmente accidentes de tránsito que es muy frecuente y que siempre involucra a personas alcoholizadas, las personas que beben alcohol tienden a padecer ideación suicida o depresión.

Blanco et al (2019), mencionan que el alcohol es una sustancia que trae consecuencias catastróficas, debido a que, si llega a beber antes de los 15 años, estos pueden padecer de un trastorno de conducta alimentaria (TCA). En cambio, los jóvenes que sobrepasan esta edad, no tienen riesgo de padecer este trastorno y pueden tener medidas de afrontamiento ante este problema. Además, es muy importante tener en cuenta que los chicos consumidores de esta bebida son aquellas que estuvieron expuestas ante padres consumidores y que en la actualidad luchan para sobresalir de esa problemática.

Por otro lado, los adolescentes de 11 a 18 años son susceptibles e influenciados del entorno o personas que los rodean, también existen menores de edad que reflejan las actividades de sus propios compañeros, además de los distintos medios de comunicación que ven, ya que se presenta como un reflejo de lo que ellos pueden llegar a hacer por medio de actores o farándulas que presentan los distintos canales de televisión todo esto para imitar actitudes y comportamientos no aceptados por los padres (Blanco et al, 2019).

El estrés es otra de las causas por las cuales un adolescente ingiere alcohol, preexiste por presión escolar, familiar y también del entorno en el que viven; todas estas situaciones son fuentes de estrés, ellos generan una descarga emocional y puede llevarlos

a consumir alcohol u otras sustancias. Además, existen momentos traumáticos que hacen que las personas de este grupo etario utilicen este medio para sobrellevar rupturas o eventos dolorosos de su niñez (Rivarola et al, 2022).

Cango y Suárez (2021), recalca que existe un índice alto de agresiones y acoso hacia adolescentes de diferente género, lo cual contribuye al consumo progresivo de alcohol y otras sustancias penalizadas. Este consumo se convierte en una vía de escape para los adolescentes, aumentando el riesgo de desarrollar adicciones y agravando el problema de salud pública.

Armijos y Pilco (2022), Asimismo, es crucial profundizar en el hecho de que el consumo excesivo de alcohol crea un círculo vicioso que no solo afecta al individuo, sinoque también tiene un impacto negativo en el bienestar de la familia, generando un ambiente tóxico y disfuncional, en el cual podemos evidenciar:

Impacto negativo en las relaciones familiares

Se evidencia que el consumo de alcohol por parte de adolescentes puede causar estragos significativos en las relaciones interpersonales dentro de una familia. En una muestra de chicos de 11 a 18 años, se encontró que aproximadamente el 65% de las familias con un miembro adolescente consumidor de alcohol reportan un deterioro notable en la comunicación, y el 72% manifiesta una pérdida de confianza significativa, lo que conduce a una dinámica familiar disfuncional. Además, el consumo de alcohol aumenta en un 50% la probabilidad de actos de violencia emocional, física y verbal hacia los miembros de la familia, creando un ambiente de desconfianza y miedo en el hogar (Macías et al, 2020).

Cabe destacar que, en la mayoría de los casos, los adolescentes evitan hablar sobre su consumo de alcohol con la familia, ya sea por miedo a recibir algún tipo de castigo o por temor a la desaprobación de sus padres, entre otras razones que dificultan abordar el tema. Esta falta de comunicación da lugar a los primeros conflictos dentro del núcleo familiar, debido a las malas interpretaciones y suposiciones por parte de los padres acerca del comportamiento del menor y las posibles razones detrás del consumo (González et al, 2022).

A medida que el problema se agrava, el alcoholismo se convierte en la principal fuente de discordia en el hogar y conflictos diarios propiciados por los padres hacia el

menor. Los adolescentes, en particular, se ven afectados por el silencio y las mentiras que rodean la adicción, ya que el alcoholico emplea excusas y oculta información para evitar el tema, de manera que esto deteriora aún más la comunicación familiar y afecta el bienestar emocional de cada individuo por tal razón la parte de la comunicación se ve afectada en su totalidad (Cango y Suárez, 2021).

Impacto en la salud física y mental: El consumo extenso de alcohol por parte de un adolescente en el entorno familiar puede tener consecuencias graves para la salud física y mental de todos los integrantes del hogar. Estas consecuencias pueden incluir enfermedades crónicas y trastornos emocionales, cuyos efectos se multiplican y pueden dejar cicatrices profundas en la vida de cada individuo (Macías et al, 2020).

En muchos de los casos los niños que crecen en estos entornos suelen sufrir consecuencias emocionales y conductuales a largo plazo, como baja autoestima, dificultades para relacionarse y un mayor riesgo de desarrollar problemas de adicción en el futuro, tras la experiencia de abuso y violencia dentro del hogar (Macías et al, 2020).

Páez et al (2021), hace énfasis en que la constante preocupación por la seguridad y el bienestar del adolescente puede elevar el nivel de estrés y ansiedad entre los miembros de la familia. Los padres pueden sentir una presión emocional significativa, lo que puede afectar negativamente su salud mental y sus relaciones interpersonales.

De igual modo, los familiares de adolescentes que consumen alcohol suelen experimentar una amplia gama de emociones negativas, como culpa, vergüenza, rabia, tristeza, impotencia y aislamiento. Estas emociones a menudo surgen debido a las incertidumbres, la preocupación por su bienestar y la sensación de haber fracasado como padres. Además, el consumo de alcohol puede generar tensiones en la pareja y dificultar las relaciones sociales (Telumbre et al, 2019).

Consecuencias económicas y sociales: El alcoholismo en los adolescentes no solo perjudica las relaciones familiares, sino que también afecta considerablemente la economía del hogar, la pérdida de ingresos, los gastos médicos y los problemas legales asociados al consumo excesivo de alcohol pueden llevar a la familia a una situación de crisis. Además, el estigma social asociado al alcoholismo puede aislar a la familia y dificultar su integración en la comunidad (Chiriboga et al., 2023).

Arrom et al (2021), manifiesta que los gastos más comunes que enfrentan los familiares que tienen un menor que consume alcohol están:

- Gastos de hospitalización.
- Medicamentos
- Psicólogos, psiquiatras.
- Centros de rehabilitación

Evasión de responsabilidades: Muchos adolescentes que consumen alcohol de manera diaria tienden a pasar poco tiempo en sus hogares. Esta situación provoca que otros miembros de la familia, frecuentemente los padres o hermanos, deban asumir la carga de mantener el orden y cumplir con las responsabilidades que originalmente corresponden al adolescente. Esto puede generar un desequilibrio en la dinámica familiar y afectar el funcionamiento general del hogar (Rondón et al, 2023).

Estancamiento en el ocio: Los adolescentes, en particular, experimentan una reducción de motivación para participar en actividades sociales conjuntas. Muchos de ellos evitan asistir al colegio, cumplir con sus tareas académicas e incluso abandonan sus instituciones educativas, justificando su conducta con la creencia de que esto no les traerá beneficios y buscando así más tiempo libre para consumir alcohol. Como consecuencia de lo anterior, muchos de estos individuos transitan por las calles sin empleos, y una proporción considerable comienza a involucrarse en actividades delictivas, como el robo para financiar su consumo y participar en otras acciones ilegales. Estas conductas generan preocupación, incertidumbre y desesperación en sus familias al observar el deterioro del comportamiento de los adolescentes que recaen en el consumo de alcohol (Rondón et al, 2023).

Abandono familiar: Además de eludir responsabilidades y dañar los lazos familiares, la adicción puede llevar al alcohólico a alejarse periódicamente o de forma continua de sus seres queridos. Los adolescentes sufren especialmente en este contexto, ya que deben asumir responsabilidades adicionales y enfrentar el impacto emocional de la adicción, incluyendo el aislamiento y el deterioro de su salud psicológica. El comportamiento antisocial del alcohólico y la necesidad constante de beber agravan aún más el estrés y las dificultades emocionales en la familia, muchos de los padres de familias tras las experiencias vividas tienden a aislarse del resto de integrantes, dando como resultado una separación e inclusive abandono de muchos padres a su hogar (Soriano y Jiménez 2022).

Cuando los adolescentes se convierten en alcohólicos, comienzan a desatender sus responsabilidades, así como a ignorar las relaciones y los sentimientos de las personas con las que conviven. La comunicación familiar se deteriora, y los demás miembros de la familia experimentan sentimientos de soledad, ira y tristeza, mientras que la culpa se intensifica ante los conflictos recurrentes. Además, el adolescente no cumple con las promesas hechas a su familia (Dejare el alcohol), lo que provoca enojo, depresión y pérdida de esperanza en sus seres queridos. Las costumbres familiares comienzan a alterarse, y la falta de participación en actividades conjuntas interfiere con la educación de los hermanos, lo que puede afectar de manera significativa su personalidad y comportamiento a largo plazo (Telumbre et al, 2019).

Además, el adolescente a menudo genera disputas frecuentes entre los padres y otros miembros de la familia, las cuales abarcan desde discusiones sobre su comportamiento hasta la aplicación de normas y las consecuencias asociadas con el consumo de alcohol. Esta situación contribuye a crear un ambiente de tensión y conflicto en el hogar. Así mismo, el comportamiento inestable o irresponsable del adolescente bajo los efectos del alcohol puede desorganizar la dinámica familiar existente, afectando la cohesión y el funcionamiento general de la familia (Chiriboga et al, 2023).

Velázquez et al (2021), ha evidenciado que los padres o tutores de adolescentes con problemas de consumo de alcohol se ven obligados a ajustar sus rutinas y expectativas para afrontar las repercusiones asociadas, como la necesidad de intervenir ante la asistencia a instituciones educativas debido a comportamientos inapropiados o al consumo de alcohol en dichas instalaciones. Estas adaptaciones pueden desestabilizar la estructura familiar y afectar la organización interna del hogar. Como resultado, la comunicación dentro del hogar tiende a deteriorarse, llegando en muchos casos a convertirse en nula, lo que agrava aún más la situación familiar.

En muchos casos, los adolescentes con problemas de alcohol intentan enfrentar su situación familiar adoptando comportamientos extremos. Algunos se esfuerzan por ser "héroes" o "niños perfectos" al obtener buenas calificaciones o cuidar de sus familias y hermanos sin quejarse. Otros reaccionan comportándose de manera inapropiada para llamar la atención, sintiéndose "abandonados". Algunos se retraen en su propio mundo, volviéndose tímidos y temerosos de los demás, mientras que otros se dedican a bromear constantemente para evitar enfrentar sus dificultades. Si estos patrones de comportamiento persisten

a lo largo de la vida, pueden causar serios problemas para hacer amigos, encontrar pareja o formar una familia (Rondón et al, 2023).

Según Vázquez et al (2020), menciona que entre otras de las consecuencias más comunes que enfrenta una familia cuando un adolescente de 11 a 16 años consume alcohol, se encuentran:

Problemas de salud: El consumo excesivo de alcohol durante la adolescencia puede tener un impacto devastador en la salud física y mental de un joven, generando preocupación y estrés en sus familias. A largo plazo, el abuso de alcohol puede llevar a enfermedades crónicas como hipertensión, enfermedades cardíacas, accidentes cerebrovasculares, enfermedades hepáticas, problemas digestivos, y varios tipos de cáncer, incluidos el de mama, cavidad bucal, garganta, laringe, esófago, hígado, colon y recto. Además, puede causar problemas psicológicos como depresión y ansiedad (Vázquez et al, 2020).

Cuando los adolescentes tienen su primer contacto con el alcohol entre los 12 y 17 años, es común que desarrollen el síndrome de tolerancia. Esto implica que, con el consumo regular de alcohol, su cuerpo comienza a adaptarse a la sustancia, lo que requiere que ingieran cantidades progresivamente mayores para alcanzar el mismo efecto que experimentaban inicialmente. Como resultado, muchos adolescentes con un consumo crónico de alcohol presentan problemas de salud significativos, así como síntomas de abstinencia que pueden incluir temblores, sudoraciones excesivas, convulsiones, cefaleas, agitación e irritabilidad, entre otras manifestaciones clínicas que pueden comprometer su salud y bienestar (Huapaya, 2021).

Consecuencias psicológicas o físicas

Pueden ocurrir accidentes automovilísticos, caídas, ahogamientos y quemaduras, así como actos de violencia como homicidios, suicidios, violencia sexual y doméstica con parejas. También se pueden presentar intoxicaciones por alcohol, emergencias médicas debido a altos niveles de alcohol en sangre, y comportamientos sexuales de riesgo, como relaciones sexuales sin protección o con múltiples parejas. Estos comportamientos pueden resultar en embarazos no deseados o enfermedades de transmisión sexual como el VIH. En las mujeres, esto puede llevar a abortos espontáneos, muerte fetal o trastornos del espectro alcohólico fetal (Vázquez et al, 2020).

Todo esto genera que los responsables de los adolescentes no solo tengan que sobrellevar la carga del consumo, sino también en la intervención continua y acompañamiento en todo tipo de circunstancia que este vaya pasando durante el periodo en el que se encuentra, por tal motivo, generara estrés y preocupación en los padres o familiares cercanos sobre la salud y futuro del menor (Vázquez et al, 2020).

Problemas legales: El consumo de alcohol en adolescentes puede acarrear problemas legales, como infracciones por consumo en edad prohibida. Estas situaciones pueden resultar en consecuencias para la familia, que se vería obligada a enfrentar procedimientos judiciales, multas o sanciones administrativas. Este contexto genera un considerable estrés en los familiares, quienes deben lidiar con el impacto emocional derivado de la conducta del adolescente (Almendariz et al, 2019).

Peña et al (2019), es fundamental abordar la problemática del consumo de alcohol en adolescentes para prevenir las graves consecuencias que esto puede acarrear en las familias, así como las repercusiones físicas y psicológicas dentro del hogar. En este sentido, la comunicación abierta, el establecimiento de límites claros y el apoyo emocional son esenciales para evitar que el consumo se agrave y, de manera directa, combatir la posible recaída en la sintomatología de abstinencia. Además, buscar ayuda profesional resulta crucial; aceptar la existencia del problema es el primer paso hacia la recuperación. La intervención no debe limitarse a la terapia individual, sino que también debe incluir la terapia familiar, fomentando un entorno de apoyo y comprensión que facilite el proceso de rehabilitación.

El apoyo incondicional, la comunicación abierta y la cohesión familiar son elementos fundamentales para que el adolescente pueda superar esta etapa y reconstruir relaciones saludables. Al sentirse amado y comprendido, el adolescente se empodera para enfrentar sus desafíos y buscar ayuda profesional. En el contexto de la lucha contra el alcohol, la familia actúa como un refugio; un entorno familiar seguro y afectuoso promueve la comunicación honesta, permitiendo que el adolescente exprese sus sentimientos sin temor. Al establecer límites claros y buscar ayuda profesional de manera conjunta, la familia puede facilitar que el adolescente recupere el control de su vida y construya un futuro más saludable (Almendariz et al, 2019).

Suarez (2021), aborda que la familia constituye la primera línea de defensa contra las recaídas en el consumo de alcohol en adolescentes. Al trabajar de manera colaborativa, los miembros de la familia pueden establecer un ambiente de apoyo que minimiza el riesgo de que el adolescente retorne a viejos hábitos. Además, las causas del consumo de alcohol en este grupo pueden incluir factores como la presión social, problemas emocionales y la búsqueda de evasión. Las consecuencias de estas conductas son significativas, afectando no solo al adolescente, sino también a la dinámica familiar y al bienestar emocional de todos los integrantes. Para abordar efectivamente esta problemática, es fundamental fomentar la comunicación abierta, establecer límites claros y buscar ayuda profesional. Estos elementos son esenciales para prevenir el consumo de alcohol y sus repercusiones en la salud física y mental del adolescente, así como para preservar la cohesión familiar.

Si el ambiente familiar no es ideal, los adolescentes se sienten incomprendidos, abandonados y no amados, buscarán más apoyo de los grupos de amigos y aumenta su necesidad de aceptación. En estos casos, la presión social que ejerce este colectivo juega un papel decisivo en el comportamiento del adolescente. Sin embargo, cuando los patrones de funcionamiento familiar son adecuados, la familia desempeña un papel protector al adolescente (Cubas, 2021).

Conclusión

Mediante una exhaustiva revisión de diferentes artículos al consumo de alcohol en adolescentes y sus efectos en las familias, se puede concluir que el consumo de alcoholes un problema a nivel mundial y difícil de erradicar en los adolescentes de hoy en día, esto a ocasionado que los individuos de esta población tengan problemas dentro del hogar el ambiente que los rodea, además de repercutir en su desarrollo y proceso de aprendizaje. Existen muchos factores de riesgo que se han podido identificar para que los adolescentes tomen acciones que no estén dentro de lo normal lo cual ocasiona conflictos dentro de sus familias, es importante tomar en cuenta que el índice de la ingesta de alcohol tiene un mayor porcentaje en adolescentes de sexo masculino a comparación del femenino. Por otra parte, el consumo de alcohol cuenta con un sin número de factores de riesgo que son causas primordiales para que los menores de 13 a 18 años tomen acciones que perjudique su estabilidad emocional y comportamental. La presencia del consumo de alcohol a temprana edad sin duda genera un daño en su salud mental y física o en algunos de los casos la muerte del individuo.

Así mismo se puede afirmar que las consecuencias del consumo de alcohol en los adolescentes dentro del contexto familiar pueden tener efectos perjudiciales significativa nivel individual y familiar. Estas repercusiones afectan su rendimiento académico y las relaciones familiares, generando cargas económicas y emocionales. Los adolescentes de 11 a 18 años que consumen alcohol tienden a manifestar comportamientos problemáticos, deterioro en la comunicación, conflictos familiares, falta de interés en actividades conjuntas y miedo a abordar problemas, además de abandono de responsabilidades y un estancamiento en su desarrollo personal.

Es crucial que las familias, sin importar su estructura, motiven, comprendan y satisfagan las necesidades físicas, psicológicas y espirituales de sus hijos adolescentes. Asimismo, es esencial buscar ayuda temprana y efectiva para abordar el problema del alcoholismo en este grupo etario, garantizando así un ambiente familiar saludable que promueva el bienestar integral de todos sus integrantes.

Hoy en día se debe influenciar a que los adolescentes tengan más responsabilidades dentro del hogar, para que de esta manera no caigan ante las influencias de amigos o conocidos que desestabilicen su comportamiento ante las figuras paternas o de autoridad.

Referencias

- Arrom M., Fresco, M., Arrom, C., Ruoti, M., Capurro, M., Arrom, C., & Fresco, M. (2021). *Consumo abusivo de alcohol en estudiantes adolescentes*. Medicina Clínica y Social.
- Almendariz, N., Peña, R., López, K., López, M & Rodríguez, L. (2019). *Comunicación familiar de padres e hijos y consumo de alcohol en adolescentes*. Revista Española.
- Blanco, F., Díaz, L., & Caro, C. (2019). *La autotrascendencia en la prevención del consumo de alcohol en adolescentes hijos de padres consumidores*. Enfermería universitaria.
- Campos, D. (2022). *Consumo de alcohol en estudiantes de bachillerato de dos instituciones educativas de la ciudad de Ibarra en el periodo 2022*. Universidad técnica del norte.
- Camargo, B., & Portales, L. (2020). *Motivaciones y efectos percibidos en el consumo de cerveza entre millennials: El caso de Monterrey y su área metropolitana*. Revista de Ciencias Sociales.
- Cango, A., & Suárez, N. (2021). *Consumo de droga en estudiantes ecuatorianos. Una alternativa de prevención y desarrollo resiliente del alumnado desde la escuela*. Revista de estudios y experiencias en educación.
- Castillo, R., Velázquez, N & Yadira, N. (2020). *Familia tiempo libre y consumo de alcohol en estudiantes de preparatoria*. ResearchGate.
- Castaño, J., & Páez, M. (2019). *Familia y el uso y abuso de potenciales adictivos en jóvenes*. Informes Psicológicos.
- Chiriboga, A., Arreaga, J & Herrera, B. (2023). *Factores familiares que inciden en el consumo de alcohol y sustancias estupefacientes en adolescentes del Centro de Rehabilitación Amor y Vida Cuenca*. Conciencia Digital.
- Escobar Armijos, C., & Pilco Guadalupe, A. (2022). *Funcionamiento familiar y consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Macas Ecuador*. AXIOMA.
- García, M., Giménez, C., Castro, J., Nebot, J & Ballester, R. (2018). *¿Existe relación entre el consumo de alcohol en los padres y el de los adolescentes?* Revista de Psicología.
- González, P., Alonso, M., Arena, C., Pillon, S., & Armendáriz, N. (2022). *La dinámica familiar y el clima social escolar como factores protectores del consumo de alcohol en universitarios mexicanos*. Enfermería Global.
- Goldstein, E. (2021). *Consumo, Consecuencias perjudiciales del Alcohol y el continuum de los riesgos, un problema de definiciones*. Psicología, 2973–11, 16.

Gómez, O., Gómez, Y., Ricardo, M., Pérez, J., Hernández, E & Riverón, W. (2019). *Comportamiento del alcoholismo en adolescentes*. Acta medica del centro, 13(3).

Cubas, J. (2021). *Funcionalidad familiar y consumo de alcohol en estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de dos instituciones educativas privadas de Cajamarca*. Facultad de Psicología.

Huapaya, M. (2021). *Conductas antisociales y factores de riesgo hacia el consumo de drogas en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur*. Universidad Autónoma del Perú.

Hernández, M., García, M., López, J., González, P., López, M., & Salazar, J. (2021). *Consumo de alcohol y violencia escolar en adolescentes escolarizados*. Revista Científica Multidisciplinar.

Macías, K., Víneces, M., Mendoza, I., Briones, N., & Mera, F. (2020). *Intervención educativa para la prevención del alcoholismo en adolescentes en colegio ecuatoriano*. Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río.

Mayorga T., & Valencia, E. (2021). *Impuesto a las bebidas no alcohólicas y su consumo en Ecuador*. Revista Científica Hermes, 30(0), 268 -285.

Molina, H., & Salazar, V. (2022). *Factores asociados al consumo de alcohol en adolescentes residentes en Lima, Perú*. Revista Habanera de Ciencias Médicas, 21(3).

Moreta, R., Mayorga, M., León, L., & Naranjo, T. (2020). *Patrones de consumo de alcohol en adolescentes ecuatorianos: ¿Estilo mediterráneo o anglosajón?* Revista psicodebate: psicología, cultura y sociedad.

Marín, A., Hoyos, O., & Sierra, A. (2019). *Factores de riesgo y factores protectores relacionados con el ciberbullying entre adolescentes: una revisión sistemática*. Papeles del Psicólogo.

Páez, R., Mora, I., Páez, A & Llerena, G. (2021). *Alcoholismo parental como factor de riesgo para el desempeño social en adolescentes*. Horizonte Sanitario.

Peña, R., Diéguez, D., Fajardo, A., Carrazana, T & Rondón, Y. (2019). *Alcoholismo repercusión social en la familia*. Revista Médica Granma.

Rivarola, G., Pilatti, A., & Pautassi, R. (2022). *Impulsividad y toma de riesgos: efecto prospectivo sobre el consumo de alcohol en adolescentes argentinos*. Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes.

Rodríguez, N., Sánchez, E., Castiblanco, R., Carrillo, A. J., & Hernández, S. M. (2022). *Intervenciones de prevención sobre el consumo de alcohol en jóvenes universitarios*. Revista cuidarte.

Rondón, J., Morales, C & Rondón, R. (2023). *Factores psicosociales que influyen en el consumo de alcohol en los adolescentes*. Revista Médica Sinergia.

Sánchez, M., Amaya, J., Cisneros, J., & Asencio, V. (2018). *La percepción del riesgo relacionado al consumo de alcohol en adolescentes escolarizados*. Prisma Social

Salguero, A., Leiva, L., Luque, M., & Pautassi, R. (2020). *Consumo de alcohol en niños y adolescentes: prevalencia en países del cono sur de América Latina, factores de protección y factores de vulnerabilidad*. Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento.

Soriano, J., & Jiménez, D. (2022). *Predictores del consumo de alcohol en adolescentes: una revisión sistemática de estudios transversales*. Revista Estudios Psicológicos.

Suárez, J., & Caamal, C. (2021). *El efecto del consumo de alcohol sobre el trabajo adolescente en México*. Estudios Demográficos y urbanos.

Telumbre, J., López, M., Castillo, L., Sánchez, A., & Sánchez, J. (2019). *Historia familiar y consumo de alcohol en adolescentes*. Salud uniorte.

Uroz Olivares, J., Charro Baena, B. C., Prieto Úrsua, M., & Meneses Falcón, C. (2019). *Estructura familiar y consumo de alcohol en adolescentes*. Health and Addictions/Salud Y Drogas.

Victorino, A., Hernández, G., Mateo, Y., González, M., & Rivas, V. (2020). *Estrategias de Afrontamiento Familiar y la Prevalencia del Consumo de Alcohol en Adolescentes de Secundaria*. Horizonte Sanitario.

Velázquez, N., Castillo, R., Villa, F., Galván, A., & Ramírez, V. (2021). *Funcionamiento familiar y consumo de alcohol en estudiantes de Enfermería*. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Vázquez, B., Santamaria, K., Quirarte, R., Rodríguez, J., Rodríguez, V & Gómez, J. (2020). *Sistema familiar y consumo de alcohol en adolescentes estudiantes de bachillerato de zonas suburbanas*. Revista Enfermería.

Yovana, A. (2021). *Factores de riesgo en adolescentes infractores del Centro Juvenil El Tambo*. Horizonte de la ciencia.

Edisson Cristopher Lojano Mogrovejo portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0107477481** y **Bryam Steven Toral Duchi** portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0105914048**. En calidad de autores y titulares de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación “**Consumo de alcohol en adolescentes y sus efectos en la familia**” de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizo además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de éste trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 11 de noviembre de 2024

F: 

Edisson Cristopher Lojano Mogrovejo

C.I. 0107477481

F: 

Bryam Steven Toral Duchi

C.I. 0105914048